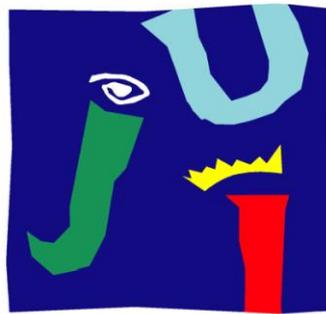


# **Trabajo de Fin de Grado**

**Evolución del periodismo cultural en prensa  
escrita (1993 – 2013): análisis de la sección  
Cultura en tres periódicos de ámbito nacional**



**UNIVERSITAT  
JAUME I**

Alejandro Fernández García  
4º Grado en Periodismo  
al185802@uji.es

## **Abstract**

La sección Cultura registra los valores y costumbres culturales de la sociedad. Esta investigación pretende analizar mediante un análisis cuantitativo los cambios que ha experimentado el periodismo cultural como consecuencia de la transición tecnológica y el aumento de mensajes culturales en el espacio mediático. De este modo es posible observar el significado del concepto cultural que legitima el periodismo como actor social. Para ello se analizan cuatro factores que permiten identificar diferentes funciones: el espacio que ocupa el área cultural, la composición temática, la evolución de los géneros periodísticos y el nombre que recibe la sección Cultura en el período 1993-2013. La metodología se apoya en el análisis de contenido y la muestra que se ha estudiado está formada por 180 unidades de la sección Cultura de tres diarios de ámbito nacional: ABC, El País y El Mundo.

Los resultados prueban el aumento del contenido cultural en el espacio mediático, el incremento de las disciplinas culturales de origen popular en el área cultural, el predominio de los géneros informativos y la desaparición de la sección Espectáculos. Por tanto, el análisis manifiesta la relevancia de la función informativa del periodismo cultural en la sección Cultura y la legitimación de la cultura popular que produce el espacio cultural.

## **Palabras clave**

Periodismo cultural, cultura, crítica, espectáculos, análisis de contenido

## **Abstract**

Culture section records the values and cultural customs of a society. This research aims to analyze by quantitative analysis the changes experienced by cultural journalism as a result of the technological transition and the increase of the cultural messages in the media space. In this way, it is possible to observe the meaning of the cultural concept that legitimizes journalism as a social actor. For it, there are analyzed four factors that allow to identify different functions: space of the cultural area, the thematic composition, the evolution of journalistic genres and the name given to the cultural section in the period 1993-2013. Methodology is based on content analysis and the sample that has been

studied is composed by 180 units of Culture section of three national newspapers: ABC, El País and El Mundo.

The results prove the increase of cultural content in the media, the increase of the cultural disciplines of popular origin in the cultural area, the predominance of information genres and the disappearance of the Entertainment section.

Therefore, the analysis shows the relevance of the information function of cultural journalism in Culture section and the legitimation of popular culture that produces the cultural space.

**Key words**

Cultural journalism, culture, criticism, entertainment, content analysis

## Índice

1. Introducción .....	1
2. Marco teórico.....	3
2.1 Definición de periodismo cultural .....	3
2.2 Características del periodismo cultural .....	5
2.3 Funciones del periodismo cultural.....	8
3. Metodología.....	12
3.1 Objetivos .....	12
3.2. Hipótesis .....	12
3.3 Técnica .....	13
3.4 Diseño de la muestra .....	14
4. Resultados .....	15
4.1 Extensión de la sección Cultura.....	16
4.2 Evolución temática .....	17
4.2.1 Alta cultura.....	18
4.2.2 Cultura media .....	18
4.2.3 Baja cultura.....	19
4.3 Evolución de los géneros periodísticos en la sección Cultura.....	20
4.3.1 Géneros informativos.....	21
4.3.2 Géneros interpretativos.....	21
4.3.3 Géneros de opinión.....	22
4.4 Nombre de la sección .....	23
5. Discusión y conclusiones .....	23
5.1 Discusión .....	23
5.2 Conclusiones.....	24
6. Bibliografía.....	26

## 1. Introducción

La información cultural de la prensa generalista aspira a recoger en su dimensión todas las manifestaciones culturales que se producen en un contexto social determinado. De este modo, podemos identificar en la sección cultural una serie de rasgos que la diferencian de las demás áreas especializadas que conforman el espacio mediático.

“La información cultural se ciñe por lo tanto casi exclusivamente a la creación artística, información y crítica de las artes – literatura, artes plásticas, música, teatro, cine- teniendo en cuenta su interpenetración y la constante aparición de productos de ruptura que ponen en tela de juicio la tradicional sistemática de clasificación y “etiquetación” de las artes” (Conte, 1978:39).

Es conveniente analizar la evolución del espacio cultural teniendo en cuenta que “la redefinición de espacios bajo la sombra del cruce entretenimiento - cultura ha aumentado los retos para quienes defienden la necesidad de que los ciudadanos tengan posibilidades reales de estar bien informados del acontecer cultural” (López, 2004:378). Así pues, observamos que los medios de comunicación ofrecen una gran cantidad de contenidos relacionados con el espectáculo y el entretenimiento.

El contexto supone un valor añadido pues, “comparada con la de los países de nuestro entorno, la sociedad española es de las que mantienen una más intensa actividad en todos los ámbitos relacionados con la cultura” (Pastoriza, 2006:77). De acuerdo al estatus de España como un territorio de extensa tradición cultural, es oportuno comprobar el reflejo de esta situación en las páginas de los tres principales medios de prensa escrito de ámbito nacional. Por ejemplo, en una comparación entre El País, ABC y La Vanguardia realizada en el año 1996, El País es el periódico que más alto porcentaje de páginas diarias destina a las secciones de Cultura y Espectáculos, un 9,1%; La Vanguardia, un 8,9% y ABC, un 5,1%. Del mismo modo, en las ediciones de El

País de septiembre de 1977, “los temas dedicados a la cultura duplicaban a los de espectáculos y, dentro de los primeros, la literatura doblaba a las artes plásticas” (Armañanzas, 1996).

De acuerdo a sus propiedades, la sección cultural adquiere un valor propio que “proviene del aumento progresivo de sus páginas y de la aparición de unos suplementos semanales” (Armañanzas, 1996). Pese a esta singularidad, algunos autores apuntan hacia una posición menor de los asuntos culturales en la agenda mediática: los contenidos culturales aún no han alcanzado la misma importancia periodística que otras áreas de la agenda mediática (política, internacional, economía) y se aplican los mismos criterios de noticiabilidad a todos los textos independientemente de la sección a la que se destinen.

Así pues, el objeto de estudio cuenta con un interés que le proporciona actualidad y un grado de novedad apropiado. En primer lugar, los mensajes culturales han adquirido mayor presencia teniendo en cuenta que “los análisis cuantitativos realizados en los últimos 5 años confirman que ha aumentado la cantidad de mensajes culturales en el espacio mediático” (López, 2004:378). Determinar en qué medida ha afectado esta variación a los criterios de actuación del periodismo cultural aporta un enfoque conveniente y necesario.

Por otra parte, el tiempo de estudio abarca un período protagonizado por la influencia de las nuevas tecnologías en el sector de la comunicación. Observamos que el cambio tecnológico producido en las dos últimas décadas ha multiplicado las posibilidades de comunicar cultura y, en este sentido, la posibilidad de producir bienes culturales mediante tecnologías ha cambiado el escenario. Se trata de una transformación que afecta indirectamente a la cobertura temática que desarrolla el periodismo cultural.

La estructura de la investigación está dividida en cuatro apartados. En primer lugar, el marco teórico presenta las posturas de los estudios realizados hasta la fecha. Posteriormente, la metodología de trabajo describe la técnica de análisis utilizada. En cuanto a los resultados, se centran en tres ejes, que son la extensión, la evolución temática y la evolución de los géneros periodísticos en la sección cultural. Para terminar, se recogen las conclusiones que indican el

grado de transformación que ha experimentado el área cultural en los últimos 20 años.

## **2. Marco teórico**

### **2.1 Definición de periodismo cultural**

La sección Cultura recoge un concepto de cultura que ha variado a lo largo de la historia. De acuerdo a las propiedades que la caracterizan y los propósitos que la definen, podemos delimitar el periodismo cultural como

“una zona muy compleja y heterogénea de medios, géneros y productos que abordan con propósitos creativos, críticos, reproductivos o divulgatorios los terrenos de las “bellas artes”, las “bellas letras”, las corrientes del pensamiento, las ciencias sociales y humanas, la llamada cultura popular y muchos otros aspectos que tienen que ver con la producción, circulación y consumo de bienes simbólicos, sin importar su origen o destinación estamental” (Rivera, 1995:19).

Del mismo modo, otros autores han definido el periodismo cultural como "la forma de conocer y difundir los productos culturales de una sociedad a través de los medios masivos de comunicación" (Tubau, 1982:35).

Ambas definiciones recogen la misma concepción de cultura, un concepto que es abordado desde distintas perspectivas. De este modo, podemos diferenciar un tipo de cultura elitista, un concepto procedente de la Ilustración y que diferencia entre grupos sociales cultos e incultos negándose a reconocer la competencia de estos grupos para participar en el proceso de creación cultural (ver tabla I).

Así pues, se trata de aplicada en un periodismo cultural cuyo público objetivo se encontraría en un grupo social selecto y minoritario para el que “sólo iban a ser de interés las más refinadas producciones del espíritu humano; o sea, el campo de las “bellas letras” y las “bellas artes” (Rodríguez González, 2011).

Por otra parte, otra concepción procedente de disciplinas como la antropología cultural, la sociología o la semiótica determina que "la cultura se define de

muchas maneras: como modo de ser de un grupo social, manera de pensar, sentir y creer, saber almacenado (sin dejar por fuera la racionalidad), conducta, historia, legado, normatividad. Como consecuencia, se hace posible pensar en una cultura popular o un arte popular, términos que en la ilustración se contradecían" (González, 1996).

La perspectiva antropológica de cultura popular es la que recogen Rivera y Tubau en sus definiciones de periodismo cultural, un espacio que ha incorporado como disciplinas artísticas algunas manifestaciones de origen moderno. Conforme a este comportamiento, el sociólogo Pierre Bordieu identifica tres campos que determinan el concepto de cultura: la alta cultura corresponde al campo de disciplinas artísticas legitimadas por instituciones culturales como centros culturales, publicaciones especializadas o universidades. En esta categoría se integran la literatura, el teatro, el arte, la escultura o la música clásica. El segundo campo – cultura media- corresponde a disciplinas como el jazz, la fotografía, el cine, la arquitectura y la ilustración, que aspiran a ser legitimadas por las instituciones culturales enumeradas. Por último, el tercer espacio, baja cultura, es el que recoge las expresiones de origen popular más actuales como la decoración, el diseño y la moda, en las que intervienen instancias no consagradas de legitimación como la publicidad, los creadores de la alta costura, los rankings, etc.

**Tabla I. Dos concepciones de la cultura (Busquets, 2005:23)**

<b>Concepción humanista</b>	<b>Concepción antropológica</b>
Normativa	Científica Descriptiva / comprensiva
Exclusiva Exigente/ selectiva Jerarquizadora	Inclusiva Todos los grupos humanos tienen su cultura
Única / singular Valorativa	Plural + relativista - valorativa
Cultura / naturaleza Separada de la naturaleza	Cultura = naturaleza Vinculada a la naturaleza
Subjetiva > Objetiva + espiritual	Objetiva > Subjetiva + material
Carismática Importación del talento <i>Inspiración</i>	Ordinaria Importancia del esfuerzo <i>Trabajo</i>

Relación con el arte y las manifestaciones más refinadas del espíritu	Relación con la sociedad o los grupos humanos
---	---

En sintonía con ambos tipos de posturas, Abraham Moles alude a la información cultural en los medios de comunicación creando el concepto de cultura mosaico, entendida como “un cúmulo de fragmentos de conocimiento que forma un depósito dejado por los *mass media* en el cerebro de los individuos, una cultura que se presenta como un conjunto de fragmentos yuxtapuestos, sin aparentes puntos de referencia, donde hay pocas ideas fundamentales pero sí muchas ideas importantes” (Rodríguez Pastoriza, 2004:12). Este comportamiento motiva los criterios de publicación de contenidos de la sección Cultura, en la que sin ningún tipo de restricción pueden coincidir en la misma página del periódico la subasta de un cuadro de Picasso con la última polémica de Miley Cyrus, dos contenidos que representan un concepto de cultura diferente.

De acuerdo al fenómeno de la cultura mosaico y a las concepciones de cultura elitista y cultura popular, el espacio mediático se ha abierto a nuevas disciplinas, redefiniendo sus características básicas: las materias de mayor extensión han perdido protagonismo y se han introducido temáticas más alejadas del concepto de cultura elitista acuñado en la Ilustración.

## **2.2 Características del periodismo cultural**

Si bien nos centraremos en el estudio de las páginas de la sección Cultura, debemos señalar que el campo del periodismo cultural puede incluir “una revista literaria de pequeña circulación, el suplemento de un diario de tirada masiva, una publicación académica altamente especializada, un fanzine, una revista de divulgación que trabaja con recortes temáticos muy diferenciados entre sí, una colección fascicular, etc.” (Rivera, 1995:22). En este sentido, es necesario diferenciar las distintas utilidades que los medios de comunicación otorgan a la sección Cultura y a los suplementos culturales. Por tanto, podemos observar que “la sección diaria de cultura da cabida, fundamentalmente, a los textos informativos e interpretativos sobre temas

puntuales” (Armañanzas, 1996). La información y la interpretación serían ámbitos predominantes en las páginas de cultura, que deberían poseer “cierto espíritu crítico, comentarios interpretativos y esclarecedores, seriedad y ponderación de los valores analizados, además de un diseño atractivo y diferenciador”(Pérez de Eulate, 1999).

Se diferencia en este aspecto de los suplementos culturales que editan los diferentes medios de comunicación de prensa escrita – *Babelia*, en El País; *El Cultural*, en El Mundo y *ABC Cultural* en ABC-, que se caracterizan por otorgar una mayor presencia a otro tipo de géneros. La concepción elitista de la cultura alcanza en estos espacios su entorno natural. En base a su finalidad, “los suplementos culturales están contruidos para ser legitimados por la élite del público que tiene acceso al desarrollo cultural e intelectual” (Delponti, 2012). La concepción elitista se conjuga con la finalidad prescriptiva de este espacio cultural pues, como indica la doctora María J. Villa, “es quien determina cuáles son los textos de la producción social que son susceptibles de ser leídos o vistos y, por lo tanto, discursivizados en el diario” (Villa, 2000). Desde la perspectiva de los géneros periodísticos, podemos concluir que el suplemento cultural se diferencia de la sección cultural y se centra en “elementos más restrictivos de carácter ilustrado y académico, lo que puede considerarse como alta cultura o cultura superior” (Delponti, 2012).

De este modo, asumimos que la sección cultural de los medios de comunicación incluye una mayoría de géneros periodísticos de naturaleza informativa o interpretativa. No obstante, la diversidad de géneros es otra de las características principales de esta sección, que se ha comparado por su variedad genérica con los rasgos del folletón. Dentro de esta sección caben de hecho todos los géneros periodísticos: noticias, reportajes, entrevistas, crónicas y comentarios. Caben también modalidades no propiamente periodísticas de estilo ameno: “trabajos de creación literaria –cuentos, novelas, ensayos doctrinales, narraciones de ficción...- o dibujos, chistes, fotografías, crucigramas y pasatiempos de cierto tono erudito o cultural” (Martínez Albertos, 1991: 391).

Desde una perspectiva diferente, Pérez de Eulate adjudica pluralidad de modalidades a la sección cultural, teniendo en cuenta que la sección cultural se caracteriza por la inclusión de “una gran variedad de géneros periodísticos y literarios entre los que cabría destacar: los artículos, los ensayos, las glosas, los editoriales, las crónicas, los reportajes, las cartas, las reseñas y las críticas” (Pérez de Eulate, 1999).

De acuerdo a esta diversidad de géneros, el profesor Francisco Rodríguez Pastoriza identifica en la sección Cultura géneros como la noticia, la crónica, el reportaje, la entrevista, la biografía, la necrológica, la efemérides, la crítica, la reseña y el comentario recalando que la crítica “se corresponde más con las publicaciones semanales, mensuales o trimestrales que con los periódicos diarios, siempre presionados por el tiempo” (Rodríguez Pastoriza, 2004:153).

La limitación temporal condiciona el tratamiento de la información cultural, que en determinadas circunstancias necesita la reflexión y la valoración a largo plazo. El fenómeno catalogado como presentismo supone una dificultad para desarrollar los temas en profundidad pues “el espacio axiológico que reclama el tratamiento de los temas culturales requiere de una perspectiva temporal amplia, y de un marco conceptual sólido. Estas condiciones son actualmente muy limitadas en la prensa diaria, generalmente orientadas al presentismo y la paradoja” (Martín Serrano, 1978:13).

En esta línea, la sección cultural integra una característica común a la de las diferentes secciones temáticas. Se trata de la aplicación de criterios de noticiabilidad dependientes del presentismo. Así pues, en las secciones de Cultura prevalece la información puntual donde prima el presentismo, la actualidad sobre actividades culturales, tal y como se trabaja en otras secciones del diario. Es decir, se están aplicando los mismos criterios de noticiabilidad a todos los textos, provengan de Cultura como de Economía o de otras secciones.

Un rasgo que identifica a la sección cultural y no se encuentra en ninguna otra sección temática es la singularidad del lenguaje que caracteriza los textos culturales: el lenguaje literario. Independientemente de la disciplina artística, el

periodista “se ve obligado por exigencia de su medio de expresión a interpretarla en los términos de un único lenguaje cultural: el literario” (Martín Serrano, 1978:14).

La finalidad que subyace bajo este comportamiento no es otra que la búsqueda de interés y la eficacia comunicativa, “por una parte, la obtención de una mayor eficacia en el mensaje por medio de significantes inhabituales que reclamen más vivamente la atención del lector y, por otro lado, la expresión de un matiz que la lengua común dejaría escapar entre sus frecuentadas mallas” (Seco, 1978:80).

Así pues, el periodista cultural utilizará un léxico rico y variado, aplicando criterios de creatividad que se alejan del carácter sistemático de otras áreas temáticas.

### **2.3 Funciones del periodismo cultural**

El área especializada del periodismo cultural registra un conjunto de funciones generales de la profesión periodística que se adaptan a las características y singularidades propias del ámbito cultural.

De acuerdo a lo expuesto por Eugenio Castelli, el campo especializado del periodismo cultural coincide con las propiedades básicas del periodismo en tanto que cumple “la función social de recoger, codificar y transmitir [...] mensajes que contengan información para la comunidad social, con una triple finalidad, informar, formar y entretener” (Castelli, 1993:14).

Así pues, observamos que una de las tareas básicas de este tipo de periodismo es la difusión de actividades artísticas, que engloba la comunicación de las diferentes manifestaciones culturales de los pueblos y “las identidades que definen las manifestaciones de la dinámica social” (López, 2004: 378). De este modo, el periodismo cultural ejerce un rol clave como programador que configura y jerarquiza la agenda cultural.

Se trata de una función informativa que entronca con una labor de difusión y de “producción reproductiva (la que contribuye a la difusión o divulgación tanto de

patrimonios “tradicionales”, como de patrimonios incorporados al acervo por los operadores del primer universo)” (Rivera, 1995: 36).

Del mismo modo que ejerce una función informativa, el periodismo cultural también cumple con una función creativa. Se trata de una función complementaria a la propia tarea informativa en la que entendemos que “si bien el periodismo cultural se dedica a reproducir y difundir las obras que forman parte del capital cultural de la sociedad, también puede ser parte de la creación del fenómeno cultural” (Delponti, 2012).

En el caso de géneros de opinión como la crítica, podemos señalar que “quienes la ejercen, tomando como punto de referencia la obra salida de las manos de los artistas, dan vida a una nueva creación que enriquece y contribuye al desarrollo de la primera descubriendo, incluso al propio creador, aspectos que permanecían ocultos en ellas” (Pérez de Eulate, 1999).

Se eleva de este modo la figura del periodista a la de autor adicional mediante la creación de un discurso con características artísticas independientes. Como consecuencia, surge una situación en la que “el discurso [periodístico] puede llegar a ser más atractivo que el discurso que se ha dado en explicarnos. [...] Porque el crítico es, bien se entiende, un co-autor” (Masoliver, 1978:29).

Por otra parte, otro de los propósitos del periodismo cultural es el que determina la función interpretativa, que engloba todas las tareas de análisis del contexto cultural que atañen a esta área especializada del periodismo. Desde el punto de vista de la metodología de trabajo, se trata de una función próxima a la tarea informativa pues, como podemos observar, “la nota cultural, desde esta perspectiva analítica, parte de la evaluación de los datos conocidos como un problema o de una casuística determinada, para llegar de manera lógica, consecuente y verificable a una conclusión valedera sobre la misma” (Rivera, 1995:34).

En esta labor analítica, el periodismo cultural es el encargado de realizar una lectura en profundidad del contexto cultural y apreciar las vanguardias y movimientos que se generan en cada disciplina artística. Así pues, detectar las tendencias vigentes se presenta como uno de los rasgos característicos de la

función analítica. “La sagacidad para detectar las tendencias vigentes es una de las claves del periodismo cultural [...]. Los grandes medios parecen ser los más eficaces en los procesos de generación de tendencias” (Rivera, 1995: 34).

Esta capacidad para la generación de tendencias, que aprovecha secundariamente la capacidad difusora de los medios de comunicación, se ha cumplido en numerosas ocasiones. Por ejemplo, a mediados del siglo XX los medios de comunicación fueron los encargados de identificar y denominar el llamado realismo mágico, movimiento literario formado por autores procedentes de América Latina.

Por último, otro de los propósitos que rige el periodismo cultural es la función crítica. Esta labor le permite, en palabras de la profesora Silvia Barei, “determinar qué textos de la producción social son susceptibles de ser leídos (literatura), vistos (cine, teatro, exposiciones) o escuchados (conciertos, programaciones musicales), por lo tanto, discursivizados en el diario o la revista” (Barei, 1999).

En este sentido, la sección cultural persigue una función orientadora y se erige como guía del lector utilizando determinados criterios de calidad que le permiten jerarquizar y clasificar productos culturales de distinta naturaleza.

Para ello, cuenta con recursos como los géneros de opinión –la crítica es uno de los géneros característicos del periodismo cultural- y la aportación de diferentes especialistas que permiten contextualizar y evaluar la información y comprender el contexto cultural. “A través de la legitimidad y prestigio de quienes producen (líderes de opinión) el periodismo cultural establece o sentencia qué es importante y cómo hay que disfrutarlo (qué y cómo leer, qué y cómo ver cine, qué y cómo escuchar música) (Delponti, 2012).

En este sentido, la figura del crítico asume el papel de mediador entre el público y el artista porque, en palabras de Martín Vivaldi, “la función primordial del crítico es la de ser un orientador competente, sagaz y desinteresado. Es un espectador-supervisor que actúa, por así decirlo, como un delegado del público al cual se debe como tal crítico” (Martín Vivaldi, 1986: 53).

En definitiva, las diferentes funciones que desempeña el periodismo cultural lo posicionan como un área especializada del periodismo encargada de descodificar el panorama cultural mediante tres objetivos aplicables a cualquier disciplina cultural. Por una parte, la capacidad difusora permite al área cultural erigirse como un espacio que recoge las diferentes manifestaciones culturales de una época de modo que el periodismo cultural se convierte en un actor social que registra los valores y costumbres sociales en un contexto determinado.

Por otra parte, la interpretación de la actualidad cultural y los diversos movimientos artísticos que se desarrollan en estrecha relación con las novedades culturales. En este aspecto, la función interpretativa adquiere especial relevancia por su capacidad para exponer las principales claves del entorno cultural. Por último, el periodismo cultural se sitúa como prescriptor y orientador de las novedades culturales incorporando mediante la función crítica una posición de guía que valora la calidad de los productos artísticos que generan las diferentes industrias culturales.

**Tabla 2. Funciones del periodismo cultural**

<b>Funciones del periodismo cultural</b>	<b>Características básicas</b>
Función informativa	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Transmite valores y costumbres culturales.</li> <li>- Rol de programador cultural.</li> </ul>
Función interpretativa	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Capacidad para detectar tendencias culturales.</li> <li>- Analiza las claves de la actualidad cultural.</li> </ul>
Función crítica	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Contextualiza y evalúa la calidad los productos culturales.</li> <li>- Orienta al lector como prescriptor de las novedades</li> </ul>

	culturales.
--	-------------

### 3. Metodología

#### 3.1 Objetivos

Mediante el análisis de la sección cultural, este estudio plantea un objetivo general acompañado por cuatro objetivos específicos:

1. Analizar la evolución del periodismo cultural tomando como medida la aplicación del concepto de cultura que recoge en su composición temática en un período que abarca desde la transición tecnológica hasta la creación de nuevos formatos culturales que se produce actualmente en el espacio digital.

1.1 Determinar la relevancia de la sección cultural mediante el análisis de la evolución del espacio relativo respecto al espacio absoluto.

1.2. Conocer la evolución de las diferentes áreas temáticas en función de las características del periodismo cultural.

1.3 Determinar los géneros periodísticos que cuentan con mayor presencia en la sección cultural.

1.4 Estudiar la evolución de las funciones del periodismo cultural y su predominio en función de la evolución de los géneros periodísticos.

#### 3.2. Hipótesis

De acuerdo a estos objetivos, se plantean las correspondientes hipótesis que serán constatadas en el análisis:

H1. El periodismo cultural legitima la concepción de cultura antropológica dando cabida a una serie de materias temáticas de origen popular.

H1.1 Los mensajes culturales en el espacio mediático han aumentado, por lo que se ha incrementado el espacio dedicado a la sección cultural.

H1.2 La presencia de contenidos relacionados con la baja cultura ha aumentado durante el tiempo de estudio pero es minoritaria en comparación con los contenidos clasificados como alta cultura.

H1.3 Los géneros informativos e interpretativos han experimentado un crecimiento positivo, legitimando el rol de la sección Cultura frente a los suplementos culturales.

H1.4 La función crítica, representada por los géneros de opinión, ha perdido relevancia en la sección cultural en detrimento de la función informativa e interpretativa.

### **3.3 Técnica**

El método utilizado en la presente investigación pretende aportar un instrumento de utilidad para registrar la evolución del periodismo cultural. Este estudio exploratorio se realiza mediante los recursos propios del análisis de contenido (Bardin, 2002), un tipo de técnica que permite evaluar de forma objetiva y sistemática la evolución del objeto estudiado. Del mismo modo, permite alcanzar nuestro objetivo de detectar comportamientos y rasgos representativos de acuerdo a una escala temporal.

Los parámetros incluidos en la tabla 3 se ciñen al estudio de aspectos cuantitativos en el que distinguimos tres variables: la composición temática, la disposición de géneros periodísticos y el nombre que recibe la sección en la que se integran los temas analizados. La composición temática se abordará mediante una clasificación que diferencia tres apartados: alta cultura, cultura media y baja cultura (Bourdieu, 1984). La mayor o menor presencia de las correspondientes categorías sirve para extraer conclusiones finales.

En el segundo apartado, la clasificación de géneros ha sido desarrollada mediante la combinación de una enumeración de géneros originada en la primera etapa del período de estudio (Rivera, 1995) y una posterior clasificación de géneros periodísticos recogida en la última etapa (Rodríguez Pastoriza, 2006).

Por último, el tercer apartado registra la presencia o ausencia de la sección Cultura y de la sección Espectáculos con la finalidad de identificar la relación que se establece entre ambas áreas.

**Tabla 3. Valores y variables del análisis de contenido**

<p><b>Clasificación temática</b></p>	<p>1. Alta cultura - Teatro – Pintura Escultura – Música clásica – Literatura</p> <p>2. Cultura media - Fotografía - Cine – Arquitectura – Ilustración</p> <p>3. Baja cultura - Danza – Música popular – Musical – Moda – Gastronomía – Toros</p> <p>4. Otros - Política cultural - Patrimonio cultural -</p>
<p><b>Clasificación de géneros periodísticos</b></p>	<p>1. Géneros informativos - Noticia – Breve – Fotonoticia – Necrológica</p> <p>2. Géneros interpretativos - Reportaje - Crónica - Entrevista – Perfil</p> <p>3. Géneros de opinión - Crítica - Artículo - Columna</p>
<p><b>Nombre de la sección</b></p>	<p>- Cultura - Cultura y espectáculos</p>

### 3.4 Diseño de la muestra

La muestra está recogida en un período de tiempo de 20 años (1993-2013). Se trata de un intervalo temporal suficientemente extenso para detectar tendencias y rasgos definitorios del periodismo cultural. Además, es una etapa en la que se ha producido la transición tecnológica al entorno digital en connivencia con un “aumento de los mensajes culturales en el espacio mediático” (López,

2004:378) y el posicionamiento de los suplementos culturales como formato complementario que fija una serie de características en la sección Cultura.

En segundo lugar, se han seleccionado tres diarios de la prensa de referencia de España como son ABC, El Mundo y El País. De acuerdo a los datos de OJD 2013, son los diarios de información general con mayor difusión en España – 140.049 unidades del diario ABC, 292.227 unidades del diario El País y 172.427 unidades del diario El Mundo. Por otra parte, las tres cabeceras cubren el período estudiado y cuentan con una cobertura cultural amplia y heterogénea.

Por último, es necesario definir la unidad de registro sobre la que se aplicará el análisis de contenido. La muestra está formada por la sección Cultura en su totalidad y está compuesta por una selección de 12 días – 1 unidad cada mes – de los años 1993, 1998, 2003, 2008 y 2013 de cada diario (ver tabla 4). Los días viernes, sábado y domingo se han excluido ya que son jornadas en las que se modifican las propiedades y contenidos de la sección cultural. Esta organización de la muestra determina un total de 180 piezas analizadas.

**Tabla 4. Diseño de muestra**

<b>AÑO</b>	<b>ABC</b>	<b>El País</b>	<b>El Mundo</b>	<b>Subtotal</b>
1993	12	12	12	36
1998	12	12	12	36
2003	12	12	12	36
2008	12	16	16	36
2013	12	12	12	36
Subtotal	60	60	60	180

#### **4. Resultados**

Si bien ABC, El Mundo y El País muestran una directriz diferente en la inclusión de bloques temáticos y géneros periodísticos, los resultados del análisis de los tres medios de comunicación a largo plazo aportan datos que permiten identificar comportamientos comunes.

#### 4.1 Extensión de la sección Cultura

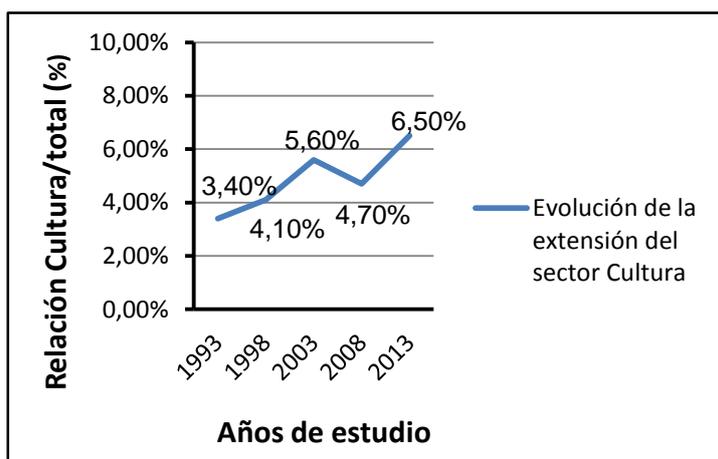
En cuanto a la evolución de la extensión de la sección cultural en el período 1993-2013, arroja resultados que permiten detectar una tendencia clara a largo plazo. Así pues, observamos que el diario medio de 1993 cuenta con una extensión total de 79 páginas, de las cuales 2,7 corresponden a la sección Cultura. En el período 1993-1998, los tres diarios analizados diferencian las diferentes categorías temáticas entre la sección Cultura y la sección Espectáculos. Observamos que la extensión de la sección cultural y la extensión total del diario evolucionan de forma inversa. Mientras que el área cultural ha aumentado un 55,55%, la extensión total del diario medio ha disminuido un 18,23% entre 1993 y 2013. En este último año, dedican un total de 64,6 páginas a sus periódicos, de las cuales 4,2 están ocupadas por la sección cultural.

**Tabla 5. Relación extensión sección Cultura / extensión total**

<b>Año</b>	<b>Cultura (páginas)</b>	<b>Total (páginas)</b>	<b>Relación sección Cultura / ExtensiónTotal (%)</b>
1993	2,7	79	3,4 %
1998	3,7	90,6	4,1 %
2003	4	82,5	5,6 %
2008	4	85	4,7 %
2013	4,2	64,6	6,5 %

De acuerdo con estos datos, el gráfico 1 representa la evolución de la extensión del sector Cultura teniendo en cuenta la reducción de la extensión total de los diarios de prensa escrita.

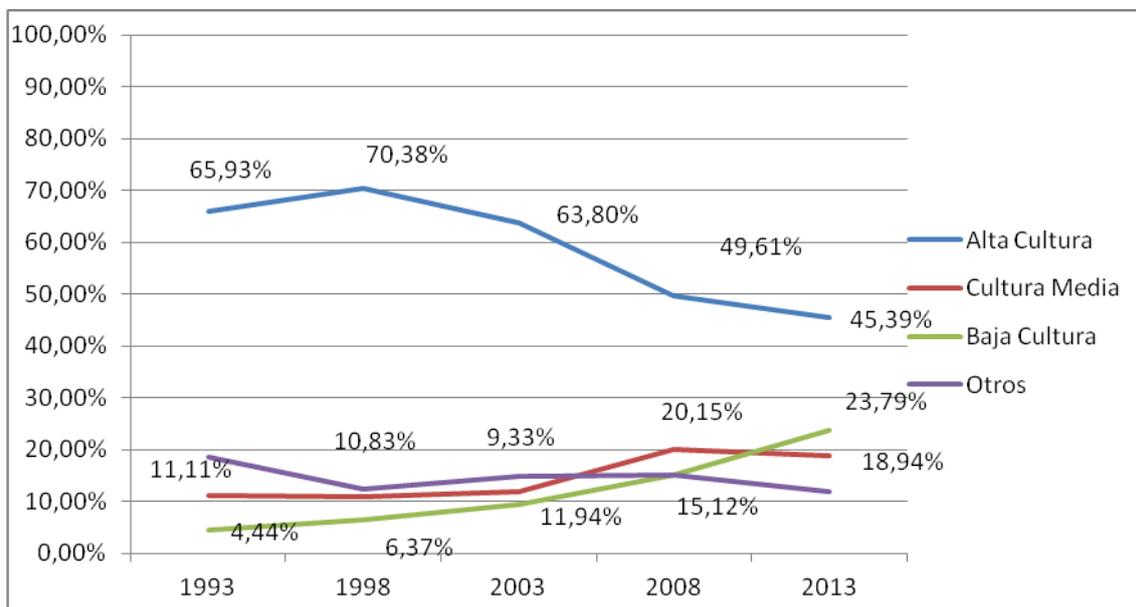
**Gráfico 1. Evolución de la extensión del sector Cultura (1993-2013)**



#### 4.2 Evolución temática

El gráfico 1 muestra la evolución de las tres categorías temáticas en el período 1993- 2013. La tendencia descendente de los temas de alta cultura contrasta con el auge progresivo de las otras dos modalidades temáticas: cultura media y baja cultura.

**Gráfico 2. Evolución de las áreas temáticas en el período 1993-2013**

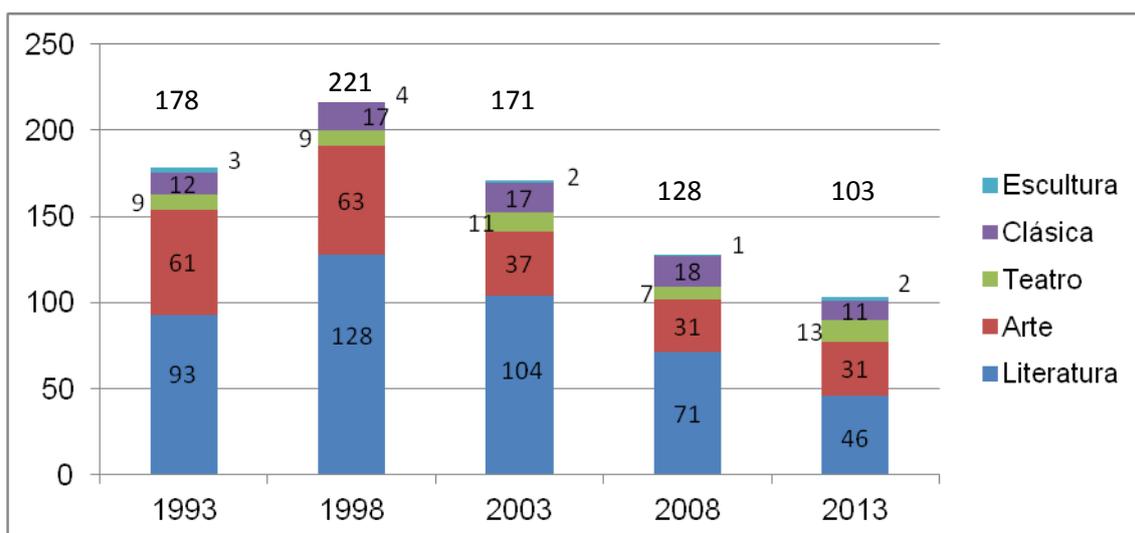


### 4.2.1 Alta cultura

Respecto a los temas catalogados como alta cultura – teatro, pintura, arte, escultura, música clásica y literatura -, observamos que la literatura es el bloque temático de mayor presencia durante el período 1993- 2013. De un total de 1337 piezas analizadas, es el tema principal en 442 ocasiones, es decir, en un 33,06 % de las piezas.

Se trata de una categoría temática que representa la evolución a largo plazo de los temas de alta cultura. En conjunto, la temática literaria ha progresado negativamente un 50,54 % desde las 93 unidades de 1993 hasta las 46 unidades de 2013.

**Gráfico 3. Temas de alta cultura en el período 1993-2013**

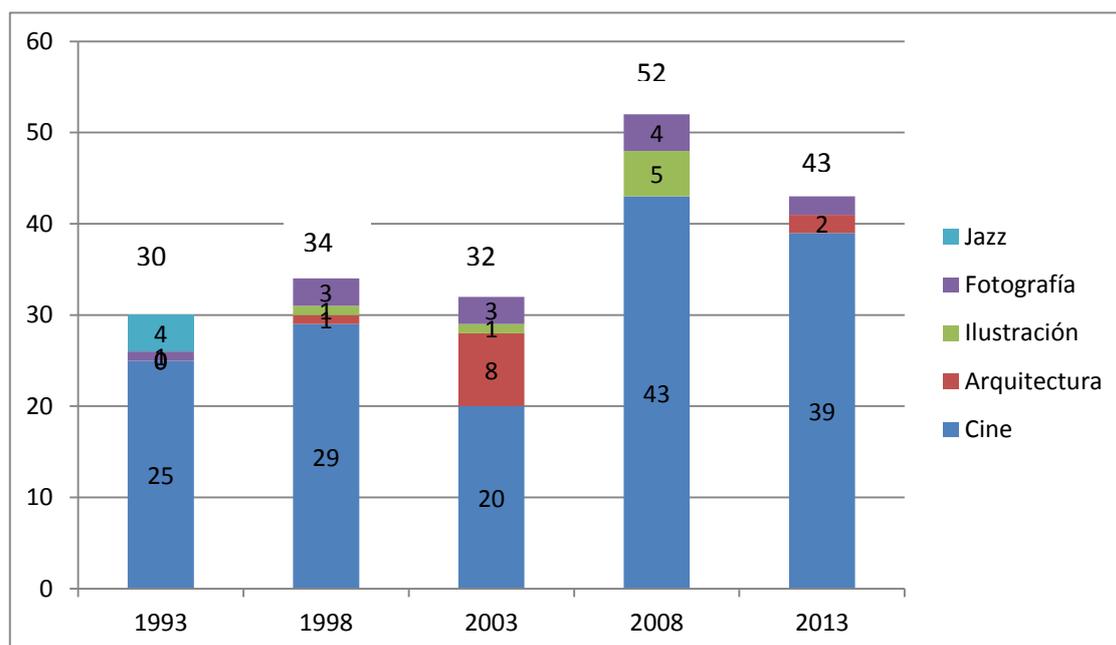


### 4.2.2 Cultura media

Dentro del bloque temático de la cultura media – cine, fotografía, jazz, arquitectura, ilustración -, el cine es la disciplina cultural que cuenta con mayor protagonismo dejando a la fotografía, la arquitectura y la ilustración una aparición marginal.

Entre 1993 y 2013, el gráfico 3 muestra el crecimiento gradual de esta categoría temática, más acentuado a partir de 1998, que contrasta con el descenso de los temas catalogados como alta cultura

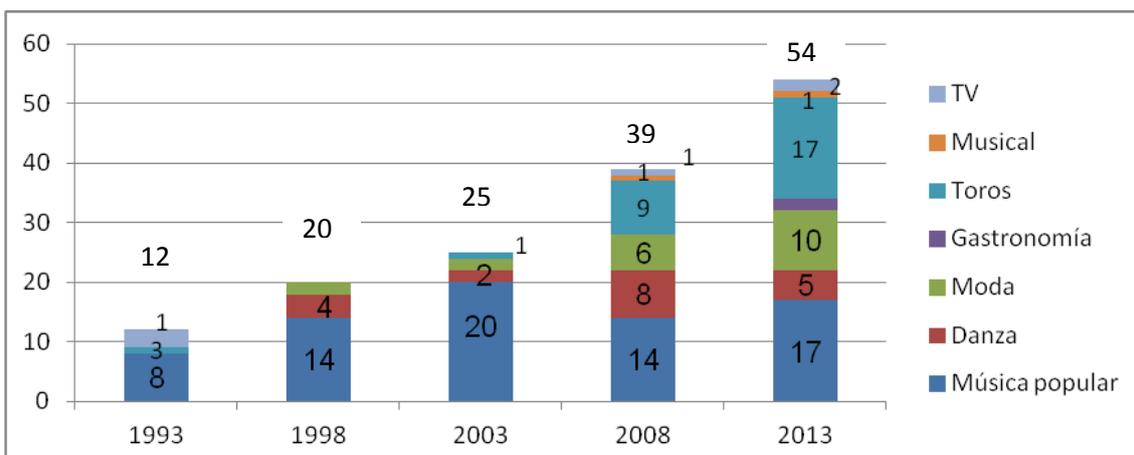
**Gráfico 3. Temas de cultura media en el período 1993-2013**



#### **4.2.3 Baja cultura**

Dentro de la categoría temática de baja cultura distinguimos que existen disciplinas culturales que han aumentado considerablemente su aparición en la sección Cultura. Este es el caso de los temas asociados a la música popular, la moda y la tauromaquia. En el caso de la tauromaquia, la disciplina ha pasado de contar con sección propia a integrarse por completo en la sección Cultura. Así pues, observamos que la categoría temática de baja cultura ha aumentado su presencia un 450 % desde las 12 unidades de 1993 hasta las 54 unidades de 2013.

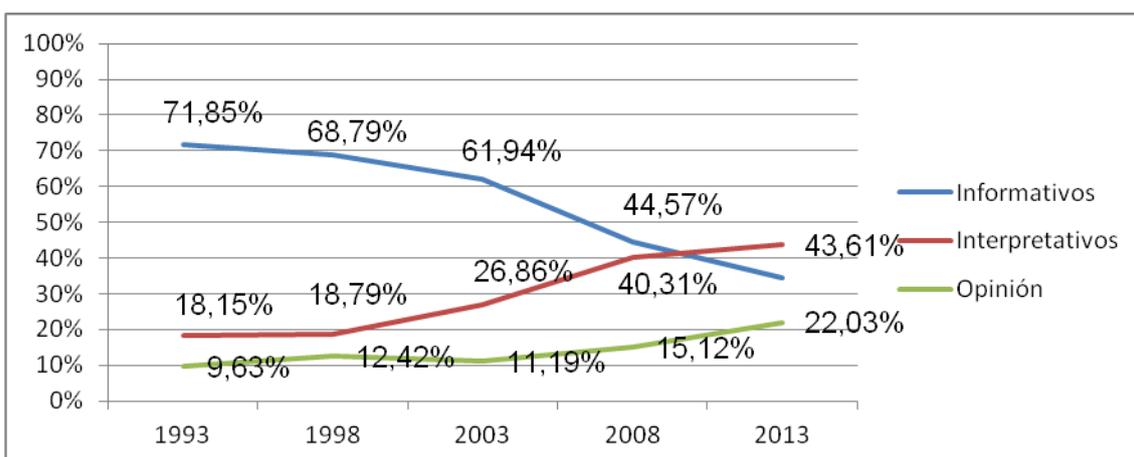
**Gráfico 4. Evolución de principales temas de baja cultura 1993-2013**



### 4.3 Evolución de los géneros periodísticos en la sección Cultura

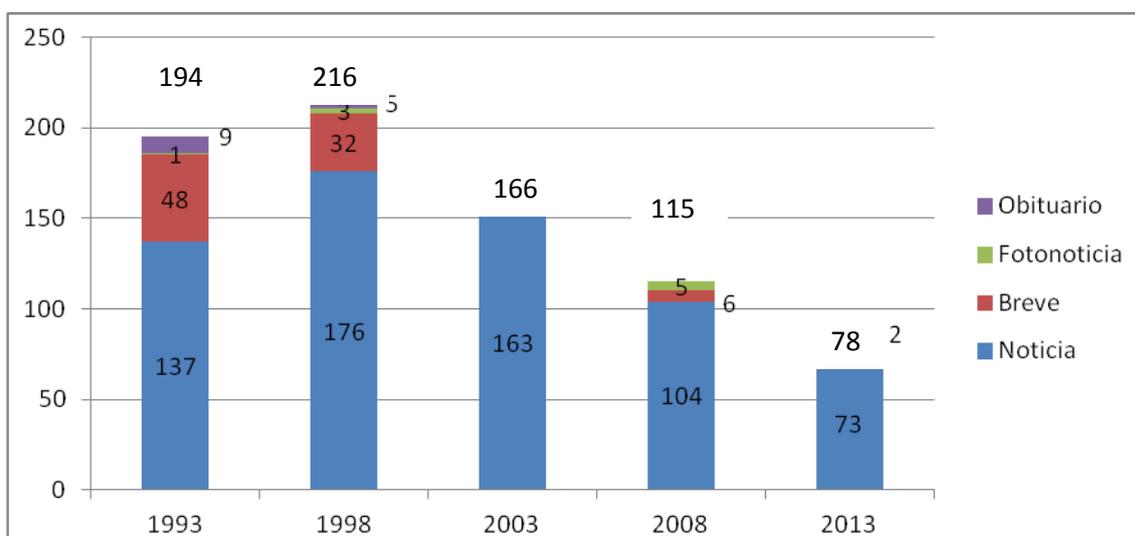
En cuanto a la evolución de los tres tipos de géneros periodísticos, el gráfico 6 muestra las diferentes tendencias que conforman su comportamiento a largo plazo. De este modo, observamos que los géneros interpretativos crecen en un 140,27% en el período 1998-2013 en contraste con la evolución de los géneros informativos, que disminuyen un 39,3 % en el período 2003-2013.

**Gráfico 6. Evolución de los géneros periodísticos en el período 1993-2013 (%)**



### 4.3.1 Géneros informativos

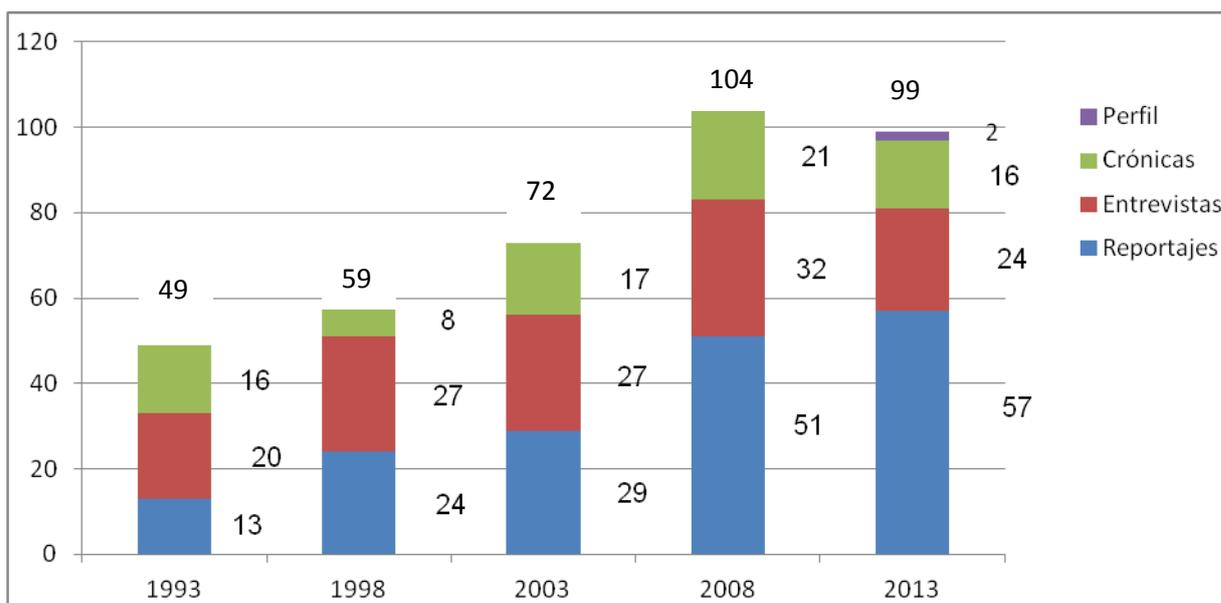
Los géneros informativos, conformados por la noticia, el breve, el obituario y la fotonoticia, muestran una evolución estable hasta el año 2003. Dentro de este grupo, la noticia es el género que cuenta con mayor presencia ya que, de un total de 769 piezas de géneros informativos, 653 (84,91%) son noticias. En la muestra total, formada por 1337 piezas, la noticia es el género utilizado en un 48,84% % de las ocasiones. Su evolución adopta el mismo comportamiento que la progresión de los géneros informativos.



### 4.3.2 Géneros interpretativos

En el caso de los géneros interpretativos, el reportaje adquiere un incremento a partir del año 2003 que influye sobre la tendencia general del conjunto de los géneros interpretativos. En la totalidad del período de tiempo analizado, el reportaje aparece en 174 de las 1337 piezas que conforman la muestra (13,01 %). El gráfico 7 muestra la evolución y los resultados del análisis de los géneros interpretativos, que han aumentado un 102,04 % en el período 1993-2013 desde las 49 unidades de 1993 hasta las 99 piezas en 2013.

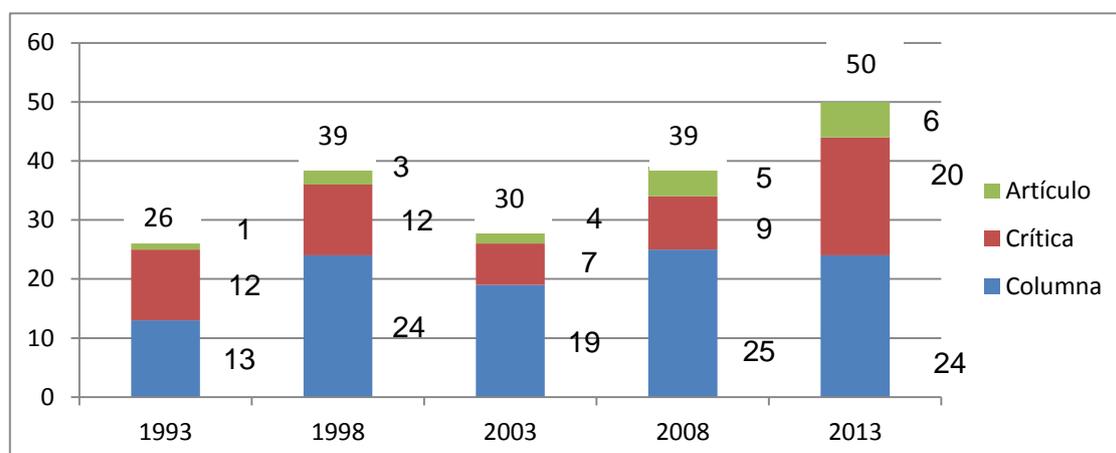
**Gráfico 7. Evolución de los géneros interpretativos en el período 1993-2013**



#### 4.3.3 Géneros de opinión

Los géneros de opinión muestran una progresión estable que evoluciona hacia una tendencia ascendente durante el período 2003-2013. Así pues, el gráfico 7 muestra los resultados del análisis de los géneros de opinión, que han incrementado su presencia en un 92,31 % desde las 26 unidades en 1993 hasta las 50 unidades en 2013. Generalmente, estos géneros – especialmente el artículo de opinión- cuentan con un espacio fijo en el diario y con una firma determinada.

**Gráfico 8. Evolución de los géneros de opinión en el período 1993-2013**



#### 4.4 Nombre de la sección

La sección cultural muestra en su propia terminología la evolución y relación con la sección Espectáculos. Así pues, la tabla 6 registra los nombres que ha recibido en las diferentes etapas de estudio en contraste con el aumento de páginas y su composición temática. Los tres diarios analizados separan Cultura y Espectáculos en el primer período estudiado e integran ambas disciplinas en el año 2013.

	<b>El País</b>	<b>ABC</b>	<b>El Mundo</b>
<b>1993</b>	La Cultura - Espectáculos	Cultura - Espectáculos	Cultura - Espectáculos
<b>1998</b>	La Cultura - Espectáculos	Cultura - Espectáculos	Cultura
<b>2003</b>	Cultura	Cultura y Espectáculos	Cultura
<b>2008</b>	Cultura – Tendencias	Cultura y Espectáculos	Cultura
<b>2013</b>	Vida y Artes (Cultura, Gente, Tendencias)	Cultura	E/M/2 (Cultura, Ciencia)

## 5. Discusión y conclusiones

### 5.1 Discusión

Los resultados del análisis realizado sobre la sección cultural permiten interpretar una serie de comportamientos que se ajustan a las posturas defendidas por anteriores estudios.

Así pues, podemos observar que la sección Cultura es un área en constante transformación. Ninguno de los campos estudiados ha permanecido estable durante el período 1993-2013 y tanto en la evolución temática como en la evolución de los géneros periodísticos es posible detectar tendencias que reorientan el trabajo del periodismo cultural.

En la evolución de la extensión del área cultural y su relación con la integración de nuevos bloques temáticos, la sección Cultura ha incorporado contenidos clasificados en la sección Espectáculos en la primera etapa del estudio- en 1993 el 65,93% de las piezas correspondían a temas de alta cultura. Al final del período, la sección Espectáculos no formaba parte de las diferentes secciones de ninguno de los diarios estudiados, por lo que podemos deducir que la sección Cultura ha ampliado su extensión mediante la hibridación de los conceptos cultura y espectáculos en su contenido temático.

La evolución de los géneros periodísticos muestra el incremento de diferentes géneros periodísticos que influyen en la capacidad del periodismo cultural a la hora de desempeñar una u otra función. De este modo, la presencia de la noticia en 653 (48,84%) de las 1337 piezas que conforman la muestra total confirman la posición de la sección Cultura como espacio encargado de incorporar principalmente textos informativos e informativos frente a la finalidad de los suplementos culturales, encargados de realizar una valoración y análisis exhaustivo de las novedades culturales.

Frente a la presencia de la noticia, destaca el auge del reportaje en el espacio cultural – ha incrementado su presencia desde las 13 ocasiones de 1993 hasta las 57 de 2013 (438,46 %) -, lo que subraya la intención del periodismo cultural de potenciar su función interpretativa mediante la explotación de géneros periodísticos que permiten el análisis y la deconstrucción del panorama cultural actual.

## **5.2 Conclusiones**

El análisis cuantitativo de la sección Cultura posibilita identificar de forma precisa las tendencias y comportamientos que se han establecido en los últimos 20 años de forma que es posible alcanzar una serie de conclusiones que coinciden o no con las hipótesis planteadas inicialmente.

En cuanto a la primera hipótesis, observamos que el periodismo cultural ha legitimado una concepción antropológica de la noción cultural incluyendo en su espacio áreas temáticas que anteriormente habían sido clasificadas en la sección Espectáculos u otros espacios ajenos al ámbito cultural. Podemos

observar un incremento significativo de los temas clasificados como baja cultural, que en 1993 solo ocupaban el 6,13 % del espacio informativo – existe una total ausencia de temas relacionados con baja cultura en los diarios ABC y El País. Entre 1993 y 2013, la baja cultura ha aumentado su presencia en el panorama mediático en un 351,39 %. Así pues, observamos que la sección cultural acepta como áreas naturales del ámbito cultural bloques temáticos con importantes índices de presencia a partir del año 2003 como la música popular, la danza o la moda. Son disciplinas que cuentan con un origen popular en contraposición con los temas de alta cultura que se encontraban en la etapa inicial.

Por lo que concierne a la segunda hipótesis, la sección cultural ha experimentado un aumento en su extensión en relación con la extensión total del diario. Si bien no se trata de un incremento extraordinariamente amplio, contrasta con el descenso de la extensión total del diario de las 79 páginas en 1993 a las 64 páginas en 2013.

Además, en este aumento de los mensajes culturales en el espacio mediático interviene el fenómeno comentado anteriormente de hibridación entre la sección Cultura y Espectáculos. En este proceso, la sección Espectáculos ha desaparecido de la oferta temática de los tres medios de comunicación de forma que se han integrado en la sección Cultura los temas anteriormente clasificados como baja cultura. En este caso, el aumento de oferta temática conlleva a un aumento de la extensión del área cultural.

Respecto a la tercera hipótesis, la evolución de la presencia de los temas de alta cultura es efectivamente positiva aunque no alcanza una representación relevante en el panorama temático de la sección cultural. En este aspecto, continúa predominando la influencia del concepto elitista de cultura, que aboga por disciplinas artísticas clásicas como son las relacionadas con la categoría temática de alta cultura. Concretamente, estos temas han descendido un 42,13 %, desde las 178 de 270 piezas en 1993 hasta las 103 de 227 piezas en el año 2013.

Es especialmente relevante la situación de la tauromaquia, que cuenta con sección propia – es un tema separado de la sección Cultura y de la sección Espectáculos- entre el período 1993-2013 pero se integra en el espacio cultural a partir del año 2003 en sintonía con los demás temas excluidos hasta la fecha. En general, se trata de un contexto temático que ha aceptado como propias las disciplinas artísticas de origen popular.

El estudio de la presencia de los géneros periodísticos refuta la hipótesis que plantea un incremento de los géneros informativos e interpretativos en el panorama cultural. Pese a que es cierto que los géneros interpretativos han aumentado – de las 49 unidades en 2013 a las 99 unidades en 2013-, los géneros informativos han descendido desde las 194 unidades hasta las 103 en 2013 (26,97%). Aun así, la baja presencia de los géneros de opinión posiciona los géneros informativos e interpretativos como las modalidades mayoritarias con un 85,94 % de apariciones en la sección Cultura. Concretamente se produce un notable incremento de los géneros interpretativos a partir del año 1998 – evoluciona del 18,79 % en 1998 al 43,61 % en 2013.

Este índice reafirma al área cultural como un espacio dedicado en gran medida a la explotación de las funciones informativas e interpretativas del periodismo cultural si bien la función crítica queda relegada en los diarios de prensa escrita a los suplementos culturales.

## **6. Bibliografía**

Armañanzas, Emy (1996). *“La cultura, una parcela para periodistas especializados”*. Revista Zer. Diciembre de 1996

Armañanzas, Emy (2009): *“La crítica de arte en los suplementos culturales”*, en Espéculo. Revista de estudios literarios, número 42

Barei, Silvia (1999): *“Periodismo Cultural: crítica y escritura”*, en Revista Latina de Comunicación Social, número 23, de noviembre de 1999, La Laguna (Tenerife), disponible en URL:

<http://www.ull.es/publicaciones/latina/a1999bno/.htm> Consultado en 2 de Mayo de 2014

Busquets, Jordi (2005): *Els escenaris de la cultura. Formes simbòliques i públics de l'era digital*, Barcelona, Trípodós

Delponti Macchione, Patricia y Pestano Rodríguez, Jose Manuel (2012): “*El papel del periodismo cultural en la construcción simbólica de un imaginario social globalizado*”, en *Revista Latina de Comunicación Social*, abril de 2012, La Laguna (Tenerife). Disponible en URL: [http://www.revistalatinacs.org/12SLCS/2012\\_actas/192\\_Delponti.pdf](http://www.revistalatinacs.org/12SLCS/2012_actas/192_Delponti.pdf)  
Consultado en 10 de Mayo de 2014

Fernández del Moral, Javier (Coord.) (2004): *Periodismo especializado*. Barcelona, Ariel. Capítulo 18: “*Información cultural*” por Xosé López (páginas 377-395).

Fernández Tona, Luisaury. El tratamiento periodístico en la sección cultural *Telos* [en línea] 2010, 12 (Mayo-Agosto) : [Fecha de consulta: 14 de mayo de 2014] Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99315569008> > ISSN 1317-0570.

Martín Serrano, Manuel y otros (1979): *Cultura en periodismo*. Madrid: Fundación Juan March.

Martín Vivaldi, G. (1986): *Géneros periodísticos*. Madrid, Paraninfo

Pérez de Eulate Vargas, Margarita (1999): “*Las páginas culturales de los diarios como puente de comunicación con el lector*”. En: *Revista Latina de Comunicación Social*, número 15, de marzo de 1999, La Laguna (Tenerife). Disponible en URL: <http://www.ull.es/publicaciones/latina/a1999c/118eulate.htm>. Consultado en abril de 2014.

Rivera, J.B. (1995): *El periodismo cultural*, Buenos Aires, Paidós

Rodríguez González, Jorge Luis (2011): “La cultura del periodismo cultural “, en Mesa de Trabajo, diciembre de 2012. Disponible en URL: <http://mesadetrabajo.blogia.com/2011/122605-la-cultura-del-periodismo-cultural.php> Consultado en 10 de Mayo de 2014

Rodríguez Pastoriza, Francisco (2006): Periodismo cultural. Madrid, Síntesis.

Villa, M.J. (2000): “*Una aproximación teórica al periodismo cultural*”, en *Revista Latina de Comunicación Social*, 2000, número 35, pp 1-17, Tenerife, <http://www.ull.es/publicaciones/latina/argentina2000/09villa.htm>

Villa, M.J. (1998): “*El periodismo cultural: reflexiones y aproximaciones*”, en *Revista Latina de Comunicación Social* número 6, de junio de 1998; La Laguna (Tenerife) en la siguiente URL: <http://www.ull.es/publicaciones/latina/a/83mjv.htm>

## **Anexo**

### **Resumen ejecutivo**

Cultural journalism reflects the cultural events that occur in a given social context. Thereby, analysis of the cultural section allows us to identify the relationships between culture and entertainment that have occurred in recent decades, when press confuses both areas.

Moreover, it is relevant the position of the cultural section in relation to the other sections. Cultural section has experimented a progressive increase in the number of pages but it maintains a lower position in relation to sections such as economics or international politics. If we focus on study time, we can check the topicality of the research: in the past 20 years has been the technological transition and the emergence of new digital cultural formats, which can gather the characteristics of the cultural section.

A key point of the research is to define the concept of culture applied in the culture section. We distinguish two concepts of culture: elitist culture and popular culture. Elitist culture has its origins in the Enlightenment and discriminates between educated and uneducated social groups. On the other hand, popular culture argues that culture is everything that defines a social group. Next to this opposition, some authors support that there is a increase of a phenomenon known as mosaic culture based on the fact that these both concepts of culture are mixed in the cultural space.

Another property of the cultural section is the one that faces it with cultural supplements. While cultural supplements publish opinion pieces, cultural section devotes its space to interpretive and informational texts including non journalistic genres such as poetry or essay. Finally, the theoretical framework focuses on the description of the functions of cultural journalism. In the first place, the informative function allows cultural journalism to act as cultural programmer with influence on the cultural agenda. Another function is the interpretative function, whereby cultural journalism takes a close reading of the cultural context and is responsible for detecting the current trends in the different artistic disciplines.

The third function is the critical function. According to this function, cultural journalism prioritizes different cultural products and guides the reader by the quality of these products.

We can prove that functions are related to the journalistic genres, one of the fields that make up the technique of the methodology. It is important to note that the main objective of the study is to identify the concept of culture that applies cultural journalism in the cultural space. In this sense, the technique is based on content analysis, which allows objective and systematic study. The analyzed fields are the thematic composition – high culture, medium culture and low culture-, the evolution of journalistic genres in the cultural area, the space of the section in relation to the total space of the journal and the name given to the section Culture and the section Entertainment.

The sample period covers from 1993 until 2013. There are three reasons for choosing this period: the technological transition, the increase of cultural contents in the media and the settlement of cultural supplements with features contrasting to the cultural section. On the other hand, the sample is formed by a selection of 12 days each month separated from the years 1993, 1998, 2003, 2008 and 2013. Selected journals are ABC, El Mundo and El País - the three best-selling newspapers according to OJD - and the sample consists of a total of 180 analyzed pieces.

The results provide data that allows checking the endings. First of all, the evolution of the space of the Culture section shows an increase of 55,55 % while the total space decreases 18,23 %. Otherwise, thematic composition discovers a context in which the issues of medium and low culture have increased in contrast to the decline of high culture topics. Issues like bullfighting and popular music have been integrated in the cultural area although literature is the issue that has greater presence.

According to the results of the journalistic genres, we can see that the informational genres have declined between 1993 and 2013 although the news is the journalistic genre with greater presence. Interpretative genres have increased by 140 % led by the report, which is the second most used genre in

2013 after the news. The genres of opinion have increased their presence between 1993 and 2013 but continue keeping a marginal participation in the cultural section.

On the other hand, the name of Culture section and Entertainment section shows variations. While both sections were separated in 1993, El País and El Mundo integrate the Culture section in a space that includes other topics. Entertainment section has disappeared from the three newspapers in 2013.

Finally, the concluding section is intended to verify the initial hypothesis. In this way, we can affirm that cultural journalism legitimizes a popular conception of culture because the Culture section has included low culture topics that had been classified in the Entertainment section. If we analyze the evolution of the names of both sections and the increase of the space of cultural section, we discover that this increase is caused by the integration of issues previously considered as contents of Entertainment section.

That fact affects the increase of the space of the section just because Entertainment section has disappeared and the cultural section has included Entertainment topics – in that study known as low culture issues-. As for the third hypothesis, we can verify that the evolution of low culture issues is positive although they do not acquire prominence compared to medium culture issues and high culture issues.

On the other hand, the study of journalistic genres shows the predominance of informational and interpretative genres, genres that have more relevance than genres of opinion. This fact is related to the fifth hypothesis, according to which the critical function has lost relevance in front of interpretative and informational functions. Effectively, these both functions have priority in the cultural section, a space where the report has increased its number of appearances since 2003. In fact, we could affirm that interpreting the cultural present has become the main objective of cultural journalism.

